

Patricio Lazcano

El brote de sarampión que comenzó en el oeste de Texas a fines de enero de 2025 continúa creciendo. A fines de marzo ya había 400 casos confirmados en Texas y más de 50 en Nuevo México y Oklahoma.

Ya en abril, casi todos los estados del país ya habían reportado pacientes contagiados.

Y el viernes 9 de mayo se rompió otro hito: según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU. (CDC, su sigla en inglés), el brote ha superado los 1.000 casos, un sombrío hito que sólo se había logrado dos veces en los últimos 30 años.

Hoy, la última cifra actualizada de casos supera las 1.100 personas infectadas.

Según los CDC, tres personas han fallecido en el brote, incluyendo dos niños en edad escolar en Texas. Los niños menores de 5 años representan aproximadamente un tercio de los casos, la mayoría de los cuales se han registrado en Texas. Casi todos los pacientes (el 96 %) no estaban vacunados o se desconocía su estado de vacunación.

Lo peor de todo es que el primero de los dos niños que murió de la enfermedad, fue la primera muerte reportada en Estados Unidos por la enfermedad en una década.

Los expertos en salud pública creen que las cifras son mucho más altas y algunos se preocupan por un resurgimiento mayor de la enfermedad en EE.UU.

Los funcionarios de salud han identificado posibles exposiciones al sarampión en aviones, trenes y automóviles, incluso en el Aeropuerto Internacional Washington Dulles y en un tren Amtrak desde la ciudad de Nueva York a Washington, DC, así como en centros de atención médica donde las personas infectadas buscaron atención médica.

Alertas de viaje

Por ello, los CDC advirtieron en un reciente aviso de viaje actualizado, del peligro de contagio en zonas de viaje, como aeropuertos y estaciones de trenes. "Los pasajeros pueden contraer sarampión en diversos entornos, incluyendo centros de tránsito como aeropuertos y estaciones de tren, en el transporte público (aviones y trenes), en atracciones turísticas y en eventos multitudinarios".

El comunicado agrega que "los viajeros infectados pueden traer la enfermedad a sus comunidades de origen, donde puede propagarse rápidamente entre personas no inmunes".

Es una situación que puede resultar desconocida para los pasajeros estadounidenses. En el año 2000, el sarampión se declaró erradicado en Estados Unidos gracias a los grandes niveles de vacunación en aquellos años.

Ese año, solo se registraron 85 casos, todos importados. Sin embargo, en 2025 ya



► El sarampión es uno de los gérmenes más contagiosos y los expertos ven a aeropuertos como lugares de mucho intercambio.

Advierten que cada vez hay más casos de sarampión en aeropuertos y malls

Actual brote de la enfermedad es uno de los peores en años, sumando las primeras muertes en más de una década.

se han reportado al menos 1.157 casos de sarampión. En los últimos 30 años, solo en 2019 se registraron más casos, cuando 1.274 personas contrajeron la enfermedad.

Las autoridades sanitarias también han revelado que un niño que visitó el Mall of America, el más grande de EE.UU. y que tiene aproximadamente el tamaño de 78 canchas de fútbol en Minnesota el 24 de mayo dio positivo para sarampión.

El niño no vacunado del condado de

Dakota, que no ha viajado fuera de Minnesota en el último mes, visitó el parque temático del centro comercial y estaba contagioso en ese momento.

Las personas que estuvieron en el centro comercial el 24 de mayo entre las 17.00 y las 21.00, podrían haber estado expuestas a la enfermedad, advirtieron las autoridades.

El sarampión es uno de los gérmenes más contagiosos. Hace 10 años, cuatro pa-

sajeros se infectaron con una persona en la misma puerta del aeropuerto.

En la década de 1980, el sarampión era la principal causa de muerte infantil a nivel mundial. Causaba 3 millones de muertes al año. Ahora, gracias a la Alianza GAVI para las Vacunas y otros programas, la hemos reducido a unas 100.000 muertes, pero sigue siendo una cifra elevada.

Las infecciones de sarampión pueden ser extremadamente graves. En lo que va

de 2025, el 14% de las personas que contraen sarampión tuvieron que ser hospitalizadas.

El año pasado, esa cifra fue del 40%. El sarampión puede dañar los pulmones y el sistema inmunitario, además de causar daño cerebral permanente. Tres de cada 1.000 personas que contraen la enfermedad mueren.

En enero de 2024, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ya había emitido una dura advertencia sobre el avance del sarampión después de que los casos se hayan multiplicado por 30 en toda Europa.

Los expertos de la organización dijeron que Europa está viendo un "aumento alarmante" en la propagación de la enfermedad, que se ha "acelerado en los últimos meses".

Según el organismo sanitario, a pesar de que la vacunación se considera uno de los mayores logros de la humanidad en los esfuerzos por salvar vidas, los casos de sarampión continúan aumentando mientras los funcionarios de salud de toda Europa luchan por convencer a los padres antivacunas de que vacunen a sus hijos.

Efectos agudos subestimados

El sarampión es tal vez la enfermedad más contagiosa del planeta. Una persona que la padece infectará a nueve de cada diez personas cercanas si estas no están vacunadas. Sin embargo, una pauta de dos dosis de la vacuna tiene una eficacia del 97% en la prevención del sarampión.

Cuando el virus del sarampión infecta a una persona, se une a proteínas específicas en la superficie celular. Luego, inserta su genoma y se replica, destruyendo las células en el proceso. Esto ocurre primero en las vías respiratorias superiores y los pulmones, donde el virus puede afectar la capacidad de la persona para respirar bien. En ambos lugares, el virus también infecta las células inmunitarias que lo transportan a los ganglios linfáticos y, desde allí, a todo el cuerpo.

Lo que generalmente lleva a las personas con sarampión al hospital son los efectos de la enfermedad en los pulmones. A medida que el virus destruye las células pulmonares, los pacientes pueden desarrollar neumonía viral, que se caracteriza por tos intensa y dificultad para respirar. La neumonía por sarampión afecta a aproximadamente 1 de cada 20 niños que contraen sarampión y es la causa más común de muerte por sarampión en niños pequeños.

El virus puede invadir directamente el sistema nervioso y dañarlo al causar inflamación. El sarampión puede causar daño cerebral agudo de dos maneras: una infección directa del cerebro, que se presenta en aproximadamente 1 de cada 1.000 personas, o una inflamación cerebral entre dos y 30 días después de la infección, que se presenta con la misma frecuencia. Los niños que sobreviven a estos eventos pueden sufrir daño cerebral permanente

y discapacidades como ceguera y pérdida auditiva.

Consecuencias de la infección durante años

Un efecto especialmente alarmante, pero aún poco comprendido, de la infección por sarampión es que puede reducir la capacidad del sistema inmunitario para reconocer patógenos con los que se ha encontrado previamente.

Los investigadores habían sospechado durante mucho tiempo que los niños que reciben la vacuna contra el sarampión también tienden a tener una mejor inmunidad a otras enfermedades, pero no estaban seguros de por qué.

Un estudio publicado en 2019 descubrió que contraer una infección por sarampión destruyó entre el 11% y el 75% de sus anticuerpos, dejándolos vulnerables a muchas de las infecciones a las que previamente tenían inmunidad. Este efecto, llamado amnesia inmunitaria, dura hasta que las personas se reinfectan o se revacunan contra cada enfermedad que su sistema inmunitario olvidó.

En ocasiones, el virus puede permane-

cer sin detectar en el cerebro de una persona que se recuperó del sarampión y reactivarse, generalmente, entre siete y diez años después. Esta afección, denominada panencefalitis esclerosante subaguda, es una demencia progresiva casi siempre mortal. Se presenta en aproximadamente 1 de cada 25.000 personas que contraen sarampión, pero es aproximadamente cinco veces más común en bebés infectados con sarampión antes de cumplir un año.

Los investigadores pensaron durante mucho tiempo que dichas infecciones eran causadas por una cepa especial de sarampión, pero investigaciones más recientes sugieren que el virus del sarampión puede adquirir mutaciones que le permiten infectar el cerebro durante el curso de la infección original.

Algunos expertos pronostican que Estados Unidos podría estar ante un futuro en el que los brotes regulares de sarampión – y las muertes regulares relacionadas con el sarampión – serán cada vez más comunes a medida que las tasas de vacunación continúan disminuyendo. ●

► Se estima que una persona que padece sarampión infectará a nueve de cada diez cercanos, si estos no están vacunados.

